

## LLAMA A RESISTIR



FOTO AFP

Al tiempo que Boniface Alexandre presentó de nuevo juramento como presidente interino de Haití, el depuesto mandatario convocó desde el exilio a la resistencia civil. En Puerto Príncipe la policía impuso el toque de queda luego de la ola de saqueos

PÁG 31

## Muchos discursos y pocas acciones en favor de las mujeres: ONG

■ Fox: mi mayor empeño es castigar a culpables de los asesinatos en Ciudad Juárez

■ En el Día Internacional, denuncian despido injustificado de 28 empleadas en Inmujeres

PÁG 17 a 19

## COLUMNAS PAG

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	16
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	30

MARCO RASCÓN	24
RENÉ DRUCKER COLÍN	24
JOSÉ BLANCO	25
LUIS HERNÁNDEZ NAVARRO	25
SERGIO BENITO OSORIO	29
PEDRO MIGUEL	39
TERESA DEL CONDE	4a
VILMA FUENTES	6a

## OPINIÓN

# Estrena Irak constitución dictada por EU

ROBERT FISK ENVIADO ESPECIAL EN IRAK

BAGDAD, 8 DE MARZO. Usaron la vieja mesa del rey Feisel para firmar el documento, el escritorio desde el cual el monarca escogido por Winston Churchill intentó alguna vez, hay que decir que no con mucho éxito, gobernar a Irak.

Se supone que fue un día especial en la historia iraquí. Veinticinco líderes locales —la mayoría de los reportes por televisión ahorraron a los espectadores esa incómoda pero importante acotación: “escogidos por los estadounidenses”— pusieron obedientemente su nombre al calce de su nueva y temporal constitución. Damas con velo y jeques tribales, algunos hombres buenos y sinceros pero también un defraudador convicto, Ahmed Chalabi, garrapearon su firma enfrente del procónsul de Washington, Paul Bremer.

Casi era posible escuchar el suspiro de alivio de ese funcionario. Porque supuestamente la constitución —que es sólo temporal y contiene gran cantidad de cuestiones sin resolver— es la cláusula de salida de los estadounidenses. Se requería que los 25 hombres y mujeres firmaran para que Estados Unidos pueda entregarles la “soberanía” el 30 de junio, mucho antes de las elecciones presidenciales de noviembre. Por lo menos ése es el plan.

Este lunes nos ahorraron el cuarteto de cuerdas y el coro de niños de la ceremonia abortada de la semana pasada... pero no la violencia.

Para muchos bagdadíes, el día comenzó como para mí, agachándonos por instinto cuando una tremenda explosión se abatió como un estruendoso aplauso sobre la ciudad. Trataba de hacer una llamada en mi nuevo e ineficiente teléfono móvil cuando el primer cohete estalló en la estación de policía, cerca de la plaza Andalos. Escuché cuando dispararon el arma, un

## Con Bremer como testigo, 25 integrantes del consejo de gobierno firman el documento

ruido sordo, y luego el zumbido del misil al pasar por encima. Para cuando llegué al cuartel de policía, la calle estaba atestada de jóvenes airados y ambulancias ululantes. Hubo otro ruido sordo y otro poderoso impacto cuando un segundo proyectil dio en una casa y la envolvió en una nube de humo gris.

En el hospital Ibn-e-Nafis,

el niño que resultó herido en la casa se retorció de dolor en la cama, junto al sargento Abbas Jalil Hussein, de la policía iraquí. “Me estaba lavando las manos para decir mis oraciones matutinas”, dijo. “Oí un ruido tremendo, luego sentí sangre en mi pierna y me di cuenta de que estaba herido.”

En este punto, un empleado

de la administración del hospital, actuando según las instrucciones impartidas por el ministro de Salud nombrado por Estados Unidos, vino a decirme que yo no tenía nada que hacer en las instalaciones. No era un día para estar informando sobre iraquíes que sufren ni para que personajes peligrosos como son los periodistas anduvieran recabando estadísticas sobre la violencia.

Así pues, me dirigí a la casa de un hombre de negocios iraquí, de mediana edad y religión cristiana, para presenciar el sueño estadounidense vuelto realidad, orando por que mi anfitrión tuviera electricidad suficiente para que la televisión funcionara. El generador proporcionó apenas el fluido necesario para ello.

La pantalla brincó, parpadeó y tembló, pero allí estaban, uno a uno, levantándose para acercarse a la silla del rey Feisel y recibiendo aplausos con expresión radiante, hombres y mujeres del “consejo de gobierno” a los que nadie eligió, firmando una constitución que, al menos en teoría, garantiza libertad de expresión y de reunión: un torbellino de túnicas cafés, plumas resplandecientes, trajes azules y velos.

La mayoría de los iraquíes están más interesados en la electricidad que en constituciones, lo cual puede ser una de las razones por las que los detalles de este documento en particular no se han discutido en la calle, como hubiera debido ser.

Aún no sabemos, por ejemplo, si los kurdos tendrán poder de veto sobre cualquier decisión del nuevo gobierno. El documento original estipulaba que dos tercios de los votantes de tres provincias cualesquiera podrían interponer un veto. Los kurdos controlan tres provincias del norte, de las cuales sólo en dos, según la población chiíta dominante, tienen una mayoría de 500 mil personas



FOTO AFP

Mohammed Bhr al-Ulum, presidente del consejo de gobierno iraquí, estampa su firma en la nueva y temporal constitución iraquí